

Papeles incómodos

Longoni Martínez, Roberto Giordano

2016-04-13

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1611>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Papeles incómodos

13/04/2016 04:00

Publicado por Roberto Longoni

Por momentos me parece preocupante la ligereza con que tomamos algunas noticias. Cada vez más nos caracterizamos por ser una humanidad y una sociedad indiferente, desmemoriada y conformista. Hace apenas unos días se dio a conocer alrededor del mundo el que podría ser uno de los mayores fraudes fiscales de la historia, y en el cual están involucrados cientos de líderes mundiales, artistas, deportistas, organizaciones y demás personajes de la vida pública de diversos países. Si bien la indignación y el disgusto se han hecho visibles en las redes sociales, las calles siguen vacías (con la dignísima excepción y el ejemplo de Islandia, pequeño país que no es la primera vez que nos enseña que la rabia popular, unida y organizada, puede derrocar gobiernos corruptos).

Entonces vienen también los eufemismos, las ambigüedades y las justificaciones.

“No haré comentario adicional sobre *Panama Papers*”, sentenció el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, al ser cuestionado por la relación de estos evidentes hechos de corrupción con diversas figuras del gobierno mexicano y agentes cercanos, así como con la figura misma del presidente Enrique Peña Nieto. El silencio del Estado Mexicano no es sorpresa.

“No es ilegal tener cuentas en otros países” sentenció el SAT, y el ex presidente Fox secundo esta moción al aclarar que no debe sorprendernos que este tipo de cuestiones sucedan, puesto que todo el mundo sabe que ciertos países centroamericanos y del Caribe son el paraíso de la evasión de impuestos. Incluso recalcó, con el cinismo de siempre, que su gobiernos trató esas cuestiones y no encontró falta alguna.

Por lo demás silencio, evasión, mentira, voltear la cara y hacer como que no pasa nada.

Esto nos lleva a dos conclusiones. La primera, que es imperativo recobrar la tan invocada y mentada capacidad de sorpresa ante la realidad, ante los hechos, ante la vida misma, la cual nos lleve a dejar la indiferencia y a tomar cada una de las problemáticas de este mundo con la suficiente rabia, entereza e indignación que requiere por parte de todos, para enfrentarlas, denunciarlas y actuar en consecuencia buscando nunca más se repitan.

La segunda conclusión proviene de una inquietud personal (¿cuál no? Podrían decir) Me cuesta mucho trabajo hacer que mis alumnos comprendan que no siempre lo que marca la ley, lo que se pretende “legal”, es lo más ético o justo para nosotros como humanidad. En este caso, la excusa de que la evasión de impuestos en países con flexibilidad hacendaria no es un acto ilegal, no es suficiente para justificar o legitimar hechos de este tipo. Primero, por que es claro que en el fondo de estas fortunas “secretas” se esconden intereses perversos y oscuros. Segundo, porque, como menciona Luis Felipe Lomelí: “No es que pensemos que todas las transacciones en *#panamapapers* sean ilegales, es que las sentimos ilegítimas, abusivas y desproporcionadas.”